



LAS OSCURAS PRACTICAS FRANCESAS EN AFRICA HASTA HOY CON NICOLAS SARKOSY ¡Larga vida a la Françafrique!

José Naranjo



Fuente:

http://t1.gstatic.com/images?q=tbn:Obb5a1p8e5_gPM:http://www.nanduti.com.py/noticias/images/26bdee_NicolasSarkozy.jpg&t=1

El auténtico heredero del espíritu y la práctica del *foccartismo* (Jacques Foccart muere en 1997) es Robert Bourgi, abogado francés de origen libanés nacido en Dakar (Senegal) e hijo de Mahmoud Bourgi, un empresario con quien Foccart hizo buenos negocios. Bourgi fue gran amigo del presidente de Gabón, Omar Bongo, y lo es en la actualidad de los presidentes de Senegal, Abdoulaye Wade, y de la República del Congo, Denis Sassou-Nguesso. Este ambicioso abogado ha sabido desempeñar muy bien su papel. Crecido a la sombra de Chirac y luego de Dominique de Villepin, en septiembre de 2005 se pasó al bando de Nicolas Sarkozy, para quien gestiona, actualmente, los asuntos africanos de la República francesa. Y lo hace al mejor estilo Foccart. Hace unos años, acompañó a Karim Wade, hijo del presidente senegalés, al despacho de Sarkozy. De allí salió un jugoso contrato para la construcción de una central nuclear en Senegal por parte de las empresas francesas Areva, Bouygues y EDF. A cambio, el delfín del presidente Wade, que ya se postula para relevar a su anciano padre y que lidera la corriente interna llamada Generación del Concreto del Partido Demócrata Senegalés (PDS), lograba una codiciada foto junto al 'patrón' Sarkozy.

Otro dato llamativo de Robert Bourgi es que su hermano Albert es editor de la famosa revista francesa sobre África, *Jeune Afrique*, considerada como una herramienta más de la política exterior francesa. De hecho, son muy llamativos en esta revista, por ejemplo, los dossiers muy positivos sobre Marruecos, gran aliado francés, que publica periódicamente *Jeune Afrique* en los que, entre otras cosas, se obvia por completo la violación de los Derechos Humanos en los territorios ocupados del Sahara y se considera a la ex colonia española como parte del reino alauí, algo a todas luces ilegal según la legislación internacional.



Precisamente en el contencioso del Sahara se pone de manifiesto la manera en que el Elíseo ignora los derechos de los africanos. Francia lleva años jugando el papel de árbitro, pero también de aliado, de las dos grandes potencias que se disputan la supremacía del Magreb occidental, Marruecos y Argelia, en los que París se juega muchísimo económicamente. Por eso, Rabat sabe que cuenta en los galos con uno de sus grandes apoyos. Este hecho se puso bien a las claras en una reciente reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en la que la mayoría de los países, incluido España, pretendía incluir la cuestión de los Derechos Humanos entre las competencias de la Misión para el Sahara de Naciones Unidas (Minurso), la única misión internacional en el mundo que no vela por ellos. Sin embargo, el veto francés impidió esta ampliación de competencias, lo que permite a Marruecos hacer y deshacer en los territorios ocupados, empleándose allí con gran violencia contra la población civil que defiende la celebración de un referéndum, tal y como ha fijado la ONU.

BOURGI, PERO TAMBIÉN BOLLORÉ

Bourgi es uno de los eslabones de la *Françafrique* que llegan hasta Sarkozy, hasta la actualidad. Pero hay otros que, al más puro estilo Foccart, operan en la sombra. Es el caso del multimillonario empresario Vincent Bolloré, íntimo amigo del presidente francés y que se hizo mundialmente famoso por prestar su yate de lujo a Sarkozy para que pasara sus vacaciones justo después de que éste ganara las elecciones. El grupo Bolloré está implantado en una cuarentena de países africanos, especialmente en Costa de Marfil, República del Congo, donde es la principal empresa productora de petróleo, Gabón y Camerún. En este último país controla el puerto de Douala y el servicio ferroviario y participa en las plantaciones de palmeras a través de la sociedad Socopalm. Asimismo, mantiene la fundación de la esposa del presidente camerunés Paul Biya, Chantal Biya, y gestiona una radio muy próxima al poder. La incursión y presencia de Bolloré en medios de comunicación es muy conocida en Francia. Controla buena parte del grupo Havas, desde donde ha lanzado la cadena de televisión *Direct 8* y los periódicos gratuitos *Direct Soir* y *Matin Plus*, todos ellos muy benévolo con Sarkozy. Asimismo, participa en empresas de publicidad, sondeos televisivos y encuestas, lo que le da una gran capacidad de influencia en la opinión pública francesa.

Uno de los temas más espinosos de las independencias africanas es la amplísima presencia militar francesa en África, con unos 10.000 soldados en la actualidad, planteada inicialmente y en muchos países como necesaria para la defensa ante enemigos exteriores, pero que, en la práctica, ha servido en estos cincuenta años para operaciones de "contrainsurgencia" contra la población civil o contra rebeldes (Chad y República Centroafricana son ejemplos muy recientes) o para servir, directamente y sin ambages, a los intereses de la *France*. En Senegal, por ejemplo, la presencia de bases francesas es un tema que indigna a mucha gente y el propio presidente Wade se ha visto forzado a prometer su desmantelamiento para este mismo año, lo que aún no ha ocurrido en la práctica.

UN DISCURSO DENIGRANTE

Cuando Nicolas Sarkozy llegó al poder manifestó su intención de separarse de sus antecesores en lo que a África respecta. Habló de una relación "transparente" y "alejada de los cauces oficiosos que tanto daño han hecho" en el pasado. Sin embargo, en su



primera visita al África subsahariana, en el verano de 2007, el presidente ya mostró el colmillo con un discurso denigrante para los africanos, pronunciado en la universidad Cheikh Anta Diop de la capital senegalesa. Entre otras lindezas, aseguró que "el drama de África es que el hombre no ha entrado lo suficiente en la Historia", obviando milenios de riquísima historia africana) y redujo al africano a un pobre campesino que se deja llevar por las leyes de la naturaleza. Lo increíble fue que nadie se levantara de su asiento ante tanto insulto. En la actualidad, nuevos y potentes actores económicos intervienen en el continente. Es el caso de Brasil, Rusia o China, por citar algunos casos de los conocidos países emergentes o BRIC. Y las viejas potencias coloniales están preocupadas de perder sus relaciones de privilegio con sus ex colonias, que tantos beneficios les han generado. Todos parecen estar tomando posiciones en una guerra sorda por el control, en la que el continente sigue siendo visto como un solar para la extracción de materias primas. Si Sarkozy pudiera haber albergado alguna intención de renunciar a la *Françafrique*, esta feroz competencia ha contribuido a quitárselo de la cabeza. Y en cuanto a los sinuosos vericuetos de la política exterior francesa en África, más de lo mismo. Como se ha visto, tanto por quienes la ejecutan como por la manera de hacerlo, tanto en la política como la economía, Francia sigue moviéndose en varios niveles en el continente que antaño dominara con la colonización. Como decía el politólogo francés Aziz Fall en una reciente entrevista a GuinGuinBali, "con una mano hace una cosa y con la otra lo contrario". Así, el debate sobre las independencias africanas que se celebran estos días de agosto de 2010 está tan vigente como que aún no está claro, en absoluto, si la mayoría de los países africanos, al menos los que tuvieron a Francia como potencia colonial son, realmente, independientes.

Fuente:

http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=specials&task=view_special_new&cat=3&id=754

Lecturas

recomendables

Este tema es amplio y complejo. Esta serie de artículos que hoy acaba tan solo ha pretendido servir para presentar la cuestión y estimular la curiosidad de saber más a quienes puedan estar interesados. Para ello, recomendamos, además de las páginas web de Survie y Grila, la lectura de *El bombero pirómano*, de François-Xavier Verschave, Jean-Marie Volet, André Ntonfo, Odile Tobner / Mongo Beti, Dossier negro 23 de Survie, *¿Qué hace el Ejército francés en África?*, de Raphaël Granvaud.

Nicolas Sarkozy ou la Françafrique décomplexée, de Samuël Foutoyet.
Sarko en Afrique, de Antoine Glaser y Stephen Smith.

Noticias relacionadas Independencias contra Franciáfrica (I), De Foccart a Mitterrand, las alcantarillas del Elíseo (II)

